

# Una tabla del pintor PEDRO MATAS

por  
**Jaime Marqués Casanovas**

En siglos pasados el Arte floreció en la ciudad de Gerona con una producción de alto valor técnico que ha pasado a los libros de Historia del Arte y de la cultura en general. Aquí nos referimos principalmente a la pintura y a la escultura, en las cuales son conocidos nombres de fama universal.

Al lado de esa escultura y pintura de artistas conocidos y renombrados, existe una producción de autores anónimos, de considerable valor por la maestría que revela, la cual, sólo necesitaría la firma de un apellido que las respaldara, para que fuera estimada y bien pagada en el comercio de arte antiguo.

Por fin, hubo en la ciudad y en las comarcas gerundenses una pléyade de artistas que trabajaron con una técnica rudimentaria, pero con talento innato y logrando una expresividad notable, autores de piezas que designamos con el apelativo de **arte popular**, que ahora van llenando los museos y las colecciones de arte o se pierden lastimosamente por su destrucción o deterioro o se dispersan en manos de revendedores que las colocan en lugares desconectados del de su origen.

Salvar esas manifestaciones artísticas incorporándolas a instituciones radicadas en nuestras comarcas es una tarea digna de encomio, de ayuda y colaboración y aún del calor de la estimación popular.

Una labor de esa naturaleza sabemos que viene realizada por un artista oriundo de nuestras comarcas, radicado en ellas por cultura, por sangre y aún por intereses, casi a las puertas de nuestra ciudad.

Nos referimos al escultor y pintor don Antonio Casamor y de Espona, cuya casa solariega se halla en Navata y cuya colección se halla depositada en el vecindario de Raset, del pueblo de Cerviá de Ter, en la mansión llamada Can Santamaría, pero ahora ya conocida con el nombre popular de Fundación Casamor.

Las tres plantas de aquella amplia mansión están repletas de piezas de alto valor histórico y artístico; pero no es una institución cerrada, efecto de un legado que ya no se incrementa, sino que viene enriqueciéndose constantemente gracias al genio inquieto y al ojo avizor de su fundador y propietario, don Antonio Casamor.

\* \* \*

Nos mueve a mencionar esa fundación la adquisición reciente de una pieza que consideramos de gran interés para el conocimiento de la historia del Arte en nuestras comarcas, que acaba de ingresar en la colección Casamor, situada en Cerviá.

Se trata de una tabla pintada, que está dividida en cuatro plafones ocupados por la efigie



Fig. 1. - Tabla ing. ecada en la Fundación Casamcr de Cervià de Ter.

de medio cuerpo de cuatro santos, tres de los cuales miran hacia la derecha del espectador. Los recuadros están enmarcados por una moldura en madera en la parte superior y en la inferior y están separados entre sí por unos pinnáculos de tipo gótico que enlazan las sobredichas molduras, que son de estilo renacentista.

Uno adivina enseguida que se trata de la mitad del bancal de un retablo, correspondiente al lado izquierdo del espectador.

Fig. 2. - Detalle de San Pedro en el retablo de Montagut.



Los santos representados son de izquierda a derecha: san Pedro, que sostiene dos grandes llaves con la mano derecha y un libro con la izquierda; santa Bárbara, con un libro en la mano derecha y una torre de estilo gótico en la otra mano; un santo obispo, tocado con mitra y revestido de capa pluvial, que sostiene el báculo con la mano derecha y un libro abierto con la izquierda; y la Virgen de los Dolores, con toca y manto y con las manos juntas delante del pecho en actitud de contemplar el cuadro central, en donde corresponde representarse la figura del Redentor, en actitud de sufrimiento y rodeada de los emblemas de la Pasión.

La tabla que constituía la pieza simétrica, representaba, sin duda, en el recuadro próximo a la figura del Redentor, el apóstol san Juan. Las otras tres figuras son desconocidas por no obedecer a regla fija su elección.

Las aureolas de santidad están formadas por un pan de oro que envuelve la parte superior de la cabeza. El fondo es un paisaje montañoso en la mitad inferior y un cielo con ligeros celajes en la mitad superior. Un ciprés y una palmera alternan en la separación de los plafones.

Las proporciones corporales de los personajes representados y la ejecución del dibujo en los rostros y actitudes revelan una mano maestra en su autor, muy conocedor de la técnica del Renacimiento. Si bien el paisaje del fondo se oculta detrás de los bustos de las personas representadas, con todo expresa bien la tercera dimensión y da la sensación de lejanía (Véase fig. 1).

Tal es la pieza recién ingresada en el Museo de Cervià de Ter.

\* \* \*



Fig. 3. - Sant Pere de Montagut.

Fig. 4. - Detalle de Sta. Victoria en el retablo de Millàs.



La coexistencia de la técnica renacentista con elementos escultóricos y pictóricos del estilo gótico, sugiere que ha de tratarse de un retablo pintado en el primer tercio del s. XVI.

Las maneras pictóricas del autor coinciden con las de un maestro que floreció en Gerona en la primera mitad del expresado siglo, del cual se han conservado numerosas obras, ahora dispersas en diversos museos y colecciones.

Quien primero dio a conocer parte de la obra de ese pintor genial fue el colaborador de Revista de Gerona y restaurador de obras de arte, Juan Sutrà Viñas. Descifrando el monograma que aparece a modo de firma del autor en algunos retablos, leyó el apellido TVMAS. Siguiendo el orden de las letras enlazadas en el anagrama la lectura era correcta; pero es sabido que ese orden no es necesario en la confección de tales firmas o signos.



Fig. 5. - Detalle de Sta. Bárbara en el retablo de Banyoles.

Ante la aparición de un autor de tanta maestría y de una obra de tanta calidad, los investigadores se lanzaron a la búsqueda de datos documentales que permitieran conocer el nombre, apellidos, domicilio o taller de aquel maestro introductor de la pintura netamente renacentista en nuestras comarcas. El resultado fue identificar un pintor establecido en la calle de las Ballesterías de Gerona, nombrado simplemente Maestro Matas y a veces de un modo más completo: Maestro Pedro Matas. El apellido viene escrito a veces en la forma transcrita, otras veces en la forma catalana: Mates, y no faltan grafías latinizadas con H intercalada: Mathes.



Fig. 6.  
Santo Obispo  
en el  
retablo de  
la Catedral.



Trabajó largo tiempo en encargos menores para la iglesia catedral de Gerona, en cuyos libros de obra y en las actas capitulares se halla repetidamente mencionado.

El Dr. Juan Ainaud de Lassarte localizó distintos contratos en el archivo de protocolos notariales de Gerona, ahora archivo histórico de Gerona, depositado en la casa de Cultura obispo Lorenzana. El Dr. Luis Batlle Prats halló su domicilio en datos del archivo municipal de Gerona. D.<sup>a</sup> Carmen Sala Giralt, encargada del archivo municipal de Olot, ha descubierto asimismo algunos contratos relativos a retablos pintados por Pedro Matas con destino a iglesias de aquella comarca.

Aunque todavía no se ha descubierto el contrato notarial de ninguna de las obras conservadas hasta hoy, los datos precedentes bastarían para atribuirle toda la obra que acusa una misma mano, si no fuera porque también se ha hallado la existencia de otros pintores del mismo apellido, cuya vinculación o parentesco con Pedro no podemos precisar. Pedro pertenecía a la parroquia de san Félix de Gerona, en cuyo archivo se conserva su partida de defunción. Los autores del Diccionario de Artistas de Cataluña atribuyen a Damián Mates el retablo de Sagaró, que lleva el monograma con las letras de Matas. En cambio atribuyen a Pere Matas el de Montagut, que también contiene el mismo anagrama. Pero existió además otro pintor domiciliado en la Plaça del Oli de Gerona de nombre Nicolás Matas, documentado en 1547. Finalmente tenemos datos de otro pintor coetáneo, domiciliado en la calle de la Campana, llamado Gabriel Matas.

Todavía el Diccionario de artistas de Cataluña dirigido por J. F. Ràfols, menciona como documentado en el año 1577 a Juan Mates, maestro retablero, ciudadano de Barcelona, nacido en Gerona.

Es lógico deducir que en una ciudad de reducido vecindario, como era entonces Gerona, los cinco pintores casi coetáneos de apellido Matas, Mates o Mathes pertenecían a una misma familia o por lo menos eran próximos parientes entre sí.

Supuesto ese lógico parentesco entre los distintos pintores del mismo apellido, se comprende que sus obras acusen también un parecido entre sí y que sea difícil con sólo el examen de las obras conservadas atribuirles a un pintor determinado.

Creemos que la aparición de la tabla de Cerviá de Ter ayudará a precisar conceptos en este sentido a causa de la identidad de modelos en-

Fig. 7. - Otro detalle del mismo Obispo.



Fig. 8. - Detalle del retablo del Mont, según una postal de Fargno'i.

Fig. 9. - Obispo en el retablo de Molló.



tre los retratos de esa tabla y los de otras tablas que indudablemente son oriundas del mismo taller y proceden incluso de una misma mano.

Con ello **Revista de Girona** habrá prestado un no despreciable servicio a los cultivadores de la Historia del Arte por lo que se refiere a las comarcas gerundenses.

\* \* \*

La figura de san Pedro incluida en la predela de la colección Casamor es el retrato de la misma persona, puesta en la misma actitud y con el mismo emblema de las llaves, que se representó en una de las tablas del retablo de Mon-



Fig. 10. - Obispo en el retablo de Banyoles.

tagut, que lleva el monograma de las letras MATAS. No nos cabe duda, pues, de que ambas piezas proceden de un mismo taller e incluso han sido realizadas por una misma mano. Esa identidad puede verificarse comparando las figuras 1, 2 y 3 del presente artículo.

La figura de santa Bárbara de la pieza de Cerviá es la de la misma persona que sirvió de modelo para santa Victoria del retablo de Millás (Madremanya). Ambas figuras aparecen peinadas del mismo modo, adornadas con una joya que cuelga del cuello y ostentan un libro colocado en la misma mano y con un ángulo exacto de abertura. Es poco menos que evidente la atribución a un mismo taller y a un mismo pintor según aparece a simple vista comparando las figuras 1 y 4.

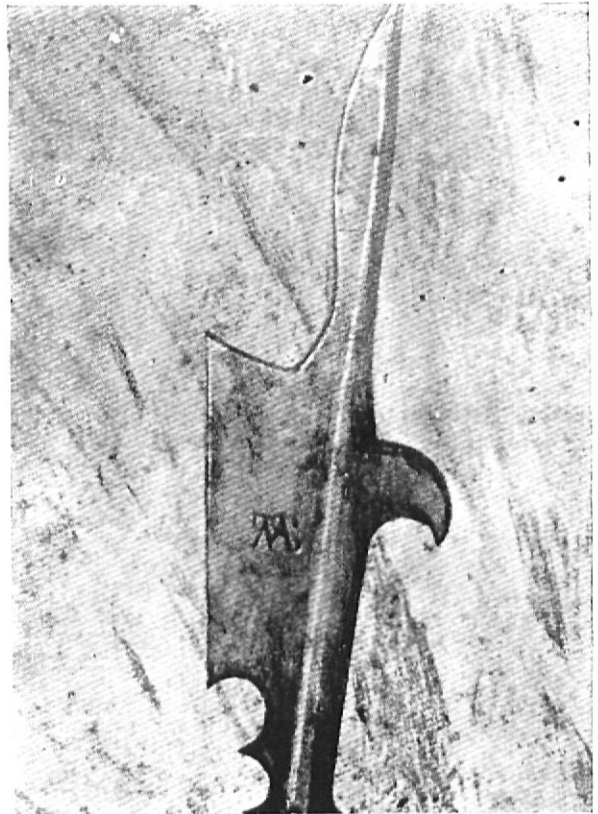
El obispo representado en el tercer plafón de Cerviá es exactamente el mismo que fue pintado en el año 1526 en el retablo de santa Mag-



*Fig. 11. - Dolorosa en el retablo del Mont.*

dalena, exhibido actualmente en el Museo de la Catedral de Gerona.

El rostro de la persona que sirvió de modelo, la mitra, el báculo, el libro, la capa, en fin, todo el porte del modelo, son una repetición servil en uno y en otro sin ningún esfuerzo de ofrecer variedad. Diríase que pertenecen al mis-



*Fig. 13. - Anagrama en el retablo de Montagut.*

mo retablo si no fuera porque el modelo se repite también con la misma exactitud en una tabla que perteneció al retablo de Molló y en otro del Santuario del Mont, así como al calvario del retablo de Bañolas. No puede dudarse, pues, de que las cuatro piezas son obra de un mismo pintor. Véanse las figuras 1, 6, 7, 8 y 9 de nuestra ilustración.

*Fig. 12. - Dolorosa en el retablo de Llorona.*

Fig. 14. - Tema floral en el retablo de Millás.

Finalmente, la mujer que sirvió de modelo para la Dolorosa del bancal que estudiamos, es la misma que fue representada en el retablo del Santuario del Mont.

No sólo coinciden en el rostro, sino también en el tocado, en el vestido, en la inclinación del cuerpo, en la posición de las manos, en la aureola de santidad, en todo, hasta el punto de que el confrontarse una al lado de la otra, apenas se distinguen entre sí. (Figs. 1 y 10).

La misma persona, puesta en actitud semejante, pero con ciertas variantes de detalle, fue representada en el retablo de la iglesia de Llorona, según puede apreciarse en la figura 11.

Ahora bien, dado que el retablo de Montagut y el de Sagaró (Beuda) tienen el mismo anagrama (figs. 12 y 13) cabe deducir que son del mismo autor. Pero si nos fijamos en los rasgos fisionómicos de la mujer que presenta a la Virgen en las tablas de Sagaró y del Mont vemos que son los de la Dolorosa de Cerviá. La diferencia de actitud y de vestido disminuye el parecido, pero la persona que se prestó a servir de modelo fue sin duda la misma. Compruébese con el examen atento de las figuras 18 y 19.

Como se ha visto, las precedentes precisiones brotan inmediatamente de la simple contemplación de la tabla ingresada en el Museo de Raset (Cerviá de Ter) (fig. 10).

\* \* \*

Además de esas averiguaciones otras de segundo grado manan de la comparación entre diversas piezas del acervo atribuible al pintor o a su círculo familiar.

Un elemento distintivo y característico de las referidas pinturas es una tela en forma de tapiz, de vestido o manto, según los casos, adornado con un tema floral en forma de círculo integrado por otras florecillas menores también circulares.

Ese tapiz se halla pintado como fondo en el retablo de Millás, (fig. 4) conservado ahora en el Museo Diocesano de Gerona, en la tabla central que representa a san Acisclo y santa Victoria. Ya hemos dicho que la santa Victoria es



Fig. 15. - Tema floral en el retablo de Banyoles.



Fig. 16. - Tema floral en el retablo de Sagaró.

la misma persona de la santa Bárbara de la nueva tabla de Cerviá. Ahora bien, esa misma tela de fondo se halla también en la escena de la Coronación de la Virgen en el retablo de Sagaró (Beuda) conservado asimismo en el Museo Diocesano (fig. 16) en forma de manto de uno de los reyes magos, y en forma de vestido en el retablo que hubo en el santuario de la Mare de Déu del Mont (fig. 17) ahora desaparecido, en el vestido de los personajes de las tablas de la Catedral y en una tabla procedente de Casa Misión de Bañolas (fig. 15).

La identidad de autor entre los retablos de Bañolas y de Millás se comprueba asimismo en la figura de san Acisclo de éste y la de san Ferrerol los cuales incluso van tocados con un mismo gorro o casquete y usan una misma espada.



Fig. 18. - Molló - Sant Miquel

Fig. 17. - Tema floral en el retablo del Mont.





Otra coincidencia entre retablos afines es la del de Montagut con el de la colección Jové de Barcelona, cuyas tablas del Calvario contienen varios personajes idénticos colocados en la misma posición, lo cual evidentemente no puede ser producto de la casualidad sino efecto de proceder de un mismo taller y de un mismo pincel.

Dada la proximidad de las poblaciones que tuvieron retablos afines, como Sous, Llorona, Sagaró, Lligordá y Montagut, es casi seguro que fueron contratados con el mismo pintor. Respecto del de Lligordà, es indudable la atribución a Pedro Matas porque es idéntica la figura de San Miguel con la de Molló (figs. 18 y 19).

\* \* \*

Finalmente hemos de observar que el pintor de la familia Matas que se halla documentado con mayor antigüedad es el Pedro Matas de la calle de las Ballesterías de Gerona, que se hallaba en plena actividad en el año 1526 y falleció en el año 1558.

La tabla de Cerviá pertenece a uno de los retablos más antiguos del pintor, atendidas las reminiscencias de estilo gótico, de las cuales se desprendió en otros retablos. Así vemos que en la figura de santa Bárbara aparece una torre de clara estructura arquitectónica gótica. En el retablo de Bañolas la figura de santa Bárbara usa misma torre, pero en ella se han eliminado el ventanal y los pináculos góticos dejando idéntica la estructura restante (fig. 5). Las reminiscencias góticas aparecen también en un retablo pintado en las tablas de santa Magdalena de la Catedral, datado en el año 1526 (fig. 7) mientras que no aparece el menor atisbo de esta arquitectura en el retablo de Montagut ni en el de Sagaró, que lógicamente han de ser posteriores.

Según el Diccionario de Ráfols, consta documentalmentemente que en 1532 Pedro Matas acabó un retablo para el monasterio de San Pedro de Rodas. Así, pues, a ese pintor hay que atribuir toda la producción pictórica que hemos mencionado, cuyo destino abarcaba el obispado y la provincia de Gerona, preferentemente en la zona pirenaica desde Molló hasta el cabo de Creus y se extendía además desde Gerona hacia el Este con el retablo de santa Victoria de Millás.

\* \* \*



Fig. 19. - San Pedro de Lligordá.  
Sant Miquel.

Las fotografías utilizadas para los grabados pertenecen al archivo fotográfico de la Catedral de Gerona, si bien los clichés son de distintas procedencias,, especialmente de la colección Sutrà de Figueras y de la del autor del presente comentario.

Quienes deseen ampliar los datos referentes a la obra pictórica aludida pueden consultar los artículos de don Juan Sutrà, principalmente los reseñados en «Repertorio de Indices» publicado por la Excma. Diputación Provincial de Gerona.

FALTA  
PAGINA